



ESTADO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN BOLIVIA

Reporte de Coyuntura N° 48

Agosto 2022

Calle Quintín Barrios # 768 · Sopocachi · Telefax (591-2) 2125177 - 2154641
fundajub@jubileobolivia.org.bo · www.jubileobolivia.org.bo · La Paz - Bolivia

ESTADO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN BOLIVIA

Carla Cordero Sade

- Casi dos millones de personas en Bolivia experimentaron alguna forma de inseguridad alimentaria – 1,1 millones más que el 2019 – reflejando que el problema de los hogares bolivianos para acceder a alimentos adecuados en cantidad y calidad es de carácter estructural.
- La comparativa entre el período anterior a la pandemia (2019) y el último año (2021), muestra un incremento en casi todos los indicadores de inseguridad alimentaria, destacando la poca variedad de alimentos, la reducción de la cantidad de alimentos ingerida por falta de recursos, así como la alimentación no saludable.
- El nivel de educación del jefe de familia, el hecho que la jefa del hogar sea mujer, el nivel de ingreso, la presencia de niños en el hogar son los factores más significativos que incrementan la inseguridad alimentaria en Bolivia.

La seguridad alimentaria es considerada en la actualidad como un tema de importancia internacional y nacional. Existe cuando las personas, en todo momento, tienen acceso económico y físico a suficiente comida, segura y nutritiva, que satisface sus necesidades y preferencias alimenticias para una vida sana y activa (FAO, 2011). La erradicación del hambre es uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que las naciones se han propuesto para el año 2030. La alimentación es un derecho humano fundamental; Las deficiencias en micronutrientes pueden provocar retraso mental, baja productividad o muerte en los niños (Australian International Food Security Research Centre, 2015). Este déficit, también llamado “*hambre oculta*”, tiene además consecuencias macroeconómicas, como baja productividad, persistencia de la pobreza y menor crecimiento económico (International Food Policy Research Institute, 2014).

La pandemia COVID-19 tuvo consecuencias en muchos sectores donde uno de los mayores impactos fue el incremento de la pobreza y el estado de seguridad alimentaria de millones de personas. Se estima que para el 2021, 29,3% de la población mundial presentó inseguridad alimentaria moderada o severa. Esta situación se profundizó en África donde más de la mitad de su población (57,9%) presentó esta condición. En América Latina y el Caribe afectó a cuatro de cada 10 personas (40,6%) según el informe “*El estado de la seguridad alimentaria y nutrición en el mundo 2022*” de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés).

El monitoreo y la generación de información sobre la (in)seguridad alimentaria son insumos que deben servir a los actores y autoridades a entender mejor esta interacción, para una mejor definición de las políticas públicas (FAO, 2015). En este sentido, la Fundación Jubileo pone a disposición el estado de la (in)seguridad alimentaria con información de las encuestas a hogares 2019 y 2021¹ del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Dada las características de estas bases de datos se utilizó la escala de experiencia de inseguridad alimentaria² (FIES) del proyecto “Voices of the Hungry” (VoH – Voces del Hambre) de la FAO donde se “*mide el acceso de las personas o los hogares a los alimentos. Asimismo, mide la gravedad de la inseguridad alimentaria basándose en las respuestas de las personas a preguntas sobre las limitaciones a su capacidad de obtener alimentos suficientes*”, herramienta que ha sido aplicada con éxito en distintos países del mundo. Se clasifica a los hogares en cuatro grupos de acuerdo con las dimensiones³ subyacentes de la inseguridad alimentaria con base en la experiencia de los hogares:

Tabla 1. Gravedad de la inseguridad alimentaria

CLASIFICACIÓN DE LA (IN)SEGURIDAD ALIMENTARIA	CARACTERÍSTICAS
SEGURO	Los habitantes de los hogares tienen acceso regular y permanente a alimentos de calidad, en cantidad suficiente, sin comprometer el acceso a otras necesidades esenciales
Inseguro LEVE	Preocupación o incertidumbre en cuanto a la capacidad de obtener alimentos.
Inseguro MODERADO	Reducción cuantitativa y cualitativa de alimentos y/o ruptura de los patrones de alimentación resultante de la falta de alimentos.
Inseguro SEVERO	Reducción cuantitativa y cualitativa de alimentos; Se experimenta hambre (cuando alguien se queda un día entero sin comer por falta de dinero u otros recursos para adquirir alimentos).

Fuente: Food and Agriculture Organization. (2014). La escala de experiencia de inseguridad alimentaria.

¹ En la encuesta a hogares 2020 se omite la sección de seguridad alimentaria, por lo que no es posible realizar este análisis.

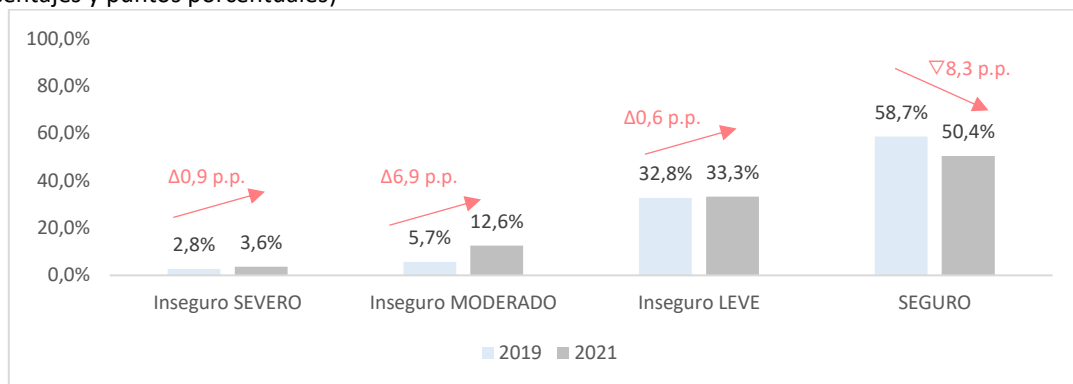
² La FIES se deriva de dos escalas de seguridad alimentaria basadas en la experiencia: el Módulo Estadounidense de Encuesta de la Seguridad Alimentaria de los Hogares y la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). Está formada por ocho preguntas dicotómicas (sí/no). Las preguntas se centran en experiencias y comportamientos relativos a la alimentación descritos por los encuestados en relación con dificultades crecientes para acceder a los alimentos debido a limitaciones de recursos dentro el hogar (FAO, 2014).

³ Las escalas basadas en la experiencia de los hogares permiten capturar las dimensiones subyacentes de la inseguridad alimentaria (la dimensión psicológica, la calidad y cantidad de los alimentos, la presencia de hambre no satisfecha). Se plantea que los hogares experimentan en un comienzo incertidumbre y preocupación en torno al acceso a los alimentos. Más adelante, dadas las restricciones que experimentan, hacen ajustes en la calidad de los alimentos que consumen, dejando de ingerir una dieta variada. Al profundizarse la severidad de la inseguridad alimentaria, los ajustes afectan la cantidad de alimentos consumidos, se disminuyen las raciones que se ingieren o se saltan tiempos de comida. Finalmente, cada una de estas dimensiones llega a afectar a los niños. Food and Agriculture Organization (2012)

I. NIVELES DE (IN)SEGURIDAD ALIMENTARIA EN BOLIVIA

En 2019, 41,3% de los hogares bolivianos vivían en inseguridad alimentaria leve, moderada o severa es decir, habían disminuido su consumo de alimentos en cantidad y calidad. sentían preocupación por lo que comerían en el futuro o experimentaron hambre. Para el 2021, 49,6% de los hogares sufrieron algún grado de inseguridad alimentaria – casi 378 mil hogares más que 2019 - (¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.).

Gráfico 1. Bolivia: Clasificación de la (in)seguridad alimentaria, 2019 y 2021 (En porcentajes y puntos porcentuales)



Fuente: Elaboración propia con base a la Encuesta a Hogares 2019 y 2021.
p.p.: Puntos porcentuales.

Según los datos de las encuestas a hogares, la crisis de la pandemia COVID-19 ha repercutido en la alimentación de los bolivianos. La inseguridad alimentaria severa y moderada se duplicó el 2021 respecto al 2019, incrementándose de 8,5% a 16,2% (Gráfico 1), es decir, que más de medio millón de hogares (589 mil), que representan más de 2 millones de personas tuvieron que disminuir por falta de dinero o recursos, no solo la calidad de la alimentación sino también la cantidad de alimentos o sintieron hambre y no comieron. Esta reducción se puede dar de distintas formas: Dejaron de desayunar, almorzar o cenar (10,1%); Comieron menos de lo que debían comer (17,2%); se quedaron sin alimentos (13,0%); Dejaron de desayunar, almorzar o cenar (10,1%); Sintieron hambre, pero no comieron (6,7%); y finalmente, dejaron de comer todo el día (2,8%) (tabla 2). Estos resultados muestran que la seguridad alimentaria afecta a una gran proporción de bolivianos y la misma se agrava en situaciones de crisis.

Además, cuatro de cada 10 hogares se preocuparon porque los alimentos se acabaran en su hogar, 25,6% no fueron capaces de acceder a alimentos variados, 21,9% de los hogares no pudieron comer alimentos sanos y nutritivos, lo que repercute en los indicadores de la inseguridad alimentaria leve.

Comparando entre el período anterior a la pandemia (2019) y el último año (2021), se muestra un incremento en casi todos los indicadores de inseguridad alimentaria, destacando la poca variedad de alimentos, la reducción de la cantidad de alimentos ingerida por falta de recursos, así como la alimentación no saludable, reflejando un incremento igual o mayor de nueve puntos porcentuales (tabla 1).

Tabla 2. Bolivia: Indicadores según la escala de experiencia de inseguridad alimentaria, 2019 y 2021 (En porcentajes y puntos porcentuales)

2019	ÍTEM	2021	VARIACIÓN
37,9%	Preocupación porque los alimentos se terminarán en su hogar	43,7%	Δ5,8 p.p.
14,6%	Poca variedad de alimentos	25,6%	Δ11,0 p.p.
12,8%	Alimentación no saludable	21,9%	Δ9,0 p.p.
7,9%	Comer menos de lo que debían comer	17,2%	Δ9,3 p.p.
9,3%	Se quedaron sin alimentos	13,0%	Δ3,7 p.p.
6,6%	Dejaron de desayunar, almorzar o cenar	10,1%	Δ3,5 p.p.
5,4%	Sintieron hambre, pero no comieron	6,7%	Δ1,3 p.p.
3,2%	Dejaron de comer todo el día	2,8%	▽0,4 p.p.

Fuente: Elaboración propia con base a la Encuesta a Hogares 2019 y 2021.
p.p.: Puntos porcentuales.

II. CARACTERÍSTICACIÓN DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN BOLIVIA

A. LUGAR DE RESIDENCIA

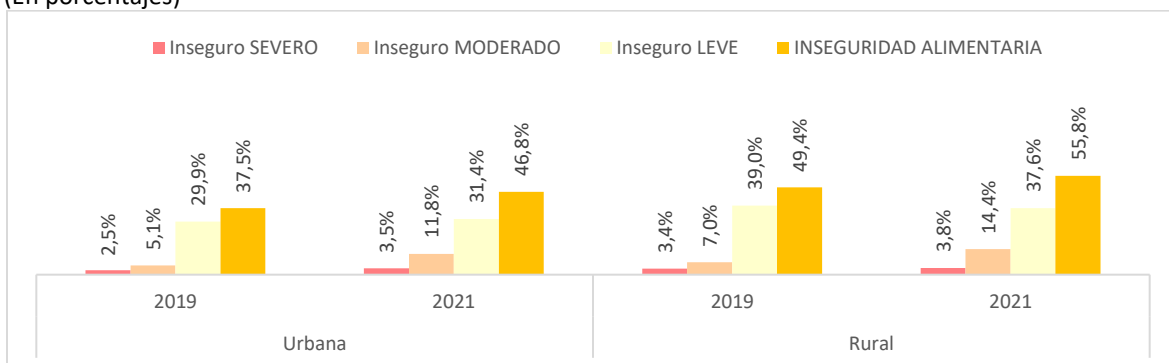
Para el 2021, 46,8% de los hogares bolivianos que residían en el área urbana eran inseguros alimentarios – incrementando en 9,3 puntos porcentuales respecto al 2019-. En términos absolutos, para la gestión 2021, 1,8 millones de hogares (3,2 millones de personas aproximadamente) vivían con algún grado de inseguridad alimentaria. Respecto a la inseguridad severa y moderada, se tiene que esta alcanzó a 15,3% de los hogares urbanos; Más de 385 mil hogares (1,4 millones de personas) por falta de dinero o recursos disminuyeron la cantidad de su alimentación o sintieron hambre y no comieron. Este panorama lleva a la necesidad de analizar en profundidad los retos que conlleva la inseguridad alimentaria en las ciudades, además de evaluar las

políticas públicas para que estén mejor focalizadas y priorizadas en la población más vulnerable para asegurar un sistema alimentario sostenible, incluyente y resiliente.

Esta situación se ahonda en las familias rurales, donde 55,8% hogares presentaban algún grado de inseguridad alimentaria (626 mil hogares y más de 2 millones de personas) –91 mil hogares y casi 366 mil personas más que el 2019 -. Respecto a los grados más complicados de la inseguridad alimentaria (severa y moderada), para el 2021, 18,3% de los hogares rurales presentaron hambre o tuvieron que disminuir la cantidad de sus alimentos (casi tres puntos porcentuales más que el 2019).

Gráfico 2.

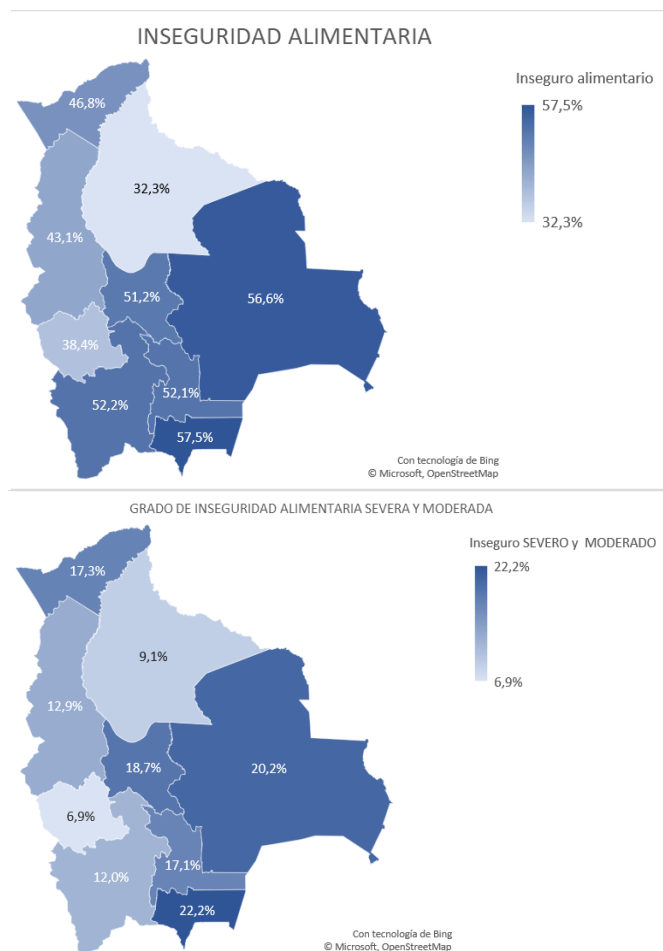
Bolivia: Inseguridad alimentaria de los hogares según área de residencia, 2019 y 2021 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base a la Encuesta a Hogares 2019 y 2021.

Para el 2021, en cinco de los nueve departamentos de Bolivia, más de 50% de los hogares se preocuparon en cuanto al acceso a los alimentos en el futuro y tuvieron una cantidad inadecuada de alimentos: Tarija, Santa Cruz, Potosí, Chuquisaca y Cochabamba. Por otro lado, más de 20% de los hogares en Tarija y Santa Cruz presentaron inseguridad severa y moderada.

Mapa 1. Bolivia: Inseguridad alimentaria de los hogares según departamento de residencia, 2021 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base a la Encuesta a Hogares 2021.

B. CARACTERÍSTICAS DEL/LA JEFE DE HOGAR

Para el 2021, la inseguridad alimentaria de los hogares con jefatura femenina es mayor (51,1%) respecto a los con jefatura masculina (48,9%). Sin embargo, producto de la pandemia la inseguridad alimentaria incrementó en una mayor proporción en los hogares con jefes hombres – 9 puntos porcentuales

respecto al 2019 -. Para los hogares con jefaturas de mujeres incrementó en 6,5 puntos porcentuales comparando con el periodo prepandemia.

Asimismo, según la severidad de la inseguridad alimentaria se aprecia que los inseguros moderados, es decir aquellos hogares que disminuyeron la cantidad de alimentos consumidos, prácticamente se duplicaron del 2019 al 2021 tanto en los hogares con jefatura masculina (de 5,3% a 12,3%) y aquellos dirigidos por mujeres (de 6,8% a 13,3%)

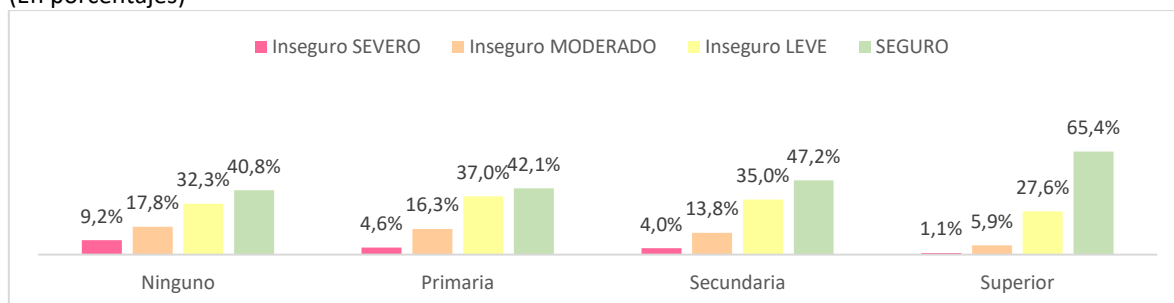
Gráfico 3. Bolivia: Inseguridad alimentaria de los hogares según sexo de jefe de hogar, 2019 y 2021 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base a la Encuesta a Hogares 2019 y 2021.

Las familias con jefes de hogar con menor educación (sin educación, educación primaria o secundaria) presentaban mayor inseguridad alimentaria (59,2%, 57,9% y 52,8%) respecto a los hogares cuyos jefes tiene un nivel de educación superior (34,6%). A priori, estos resultados implican la relación que a menor nivel educativo del jefe de hogar existe mayor inseguridad alimentaria en el hogar ya que tiene consecuencias sobre el acceso a empleos e ingresos.

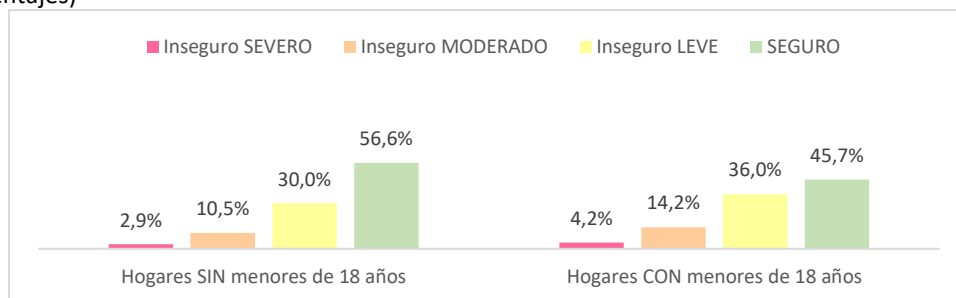
Gráfico 4. Bolivia: Inseguridad alimentaria de los hogares según nivel educativo del jefe de hogar, 2021 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base a la Encuesta a Hogares 2021.

Las diferencias relativas ubican a los hogares con menores a 18 años en una situación de mayor vulnerabilidad alimentaria (54,3%) frente a los hogares solo con adultos (43,4%). La inseguridad alimentaria severa y moderada, es decir que cuando por falta de recursos o dinero se disminuye en cantidad de alimentos o se sufre hambre afectó a 13 de cada 100 hogares sin menores de 18 años; en el caso de familias con menores de edad, 18 de cada 100 hogares sufrieron esta situación. La falta de una nutrición adecuada expone al niño a una mayor vulnerabilidad ante las enfermedades y puede limitar su desarrollo cognitivo y su capacidad de aprendizaje (UNICEF, 2009).

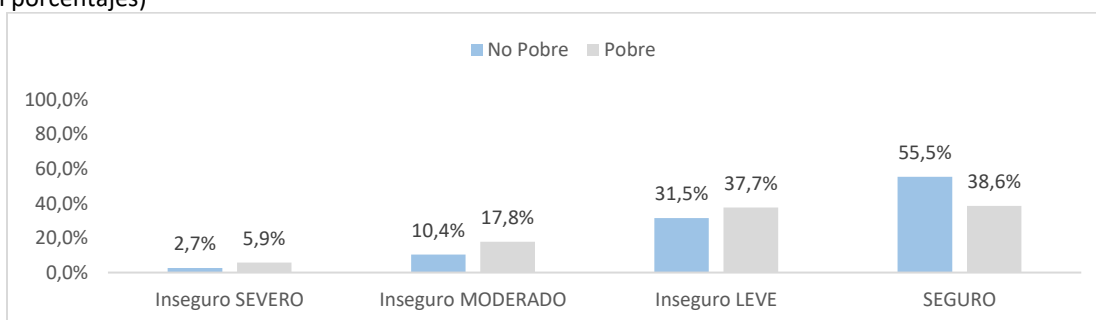
Gráfico 5. Bolivia: Inseguridad alimentaria de los hogares según tenencia de menores a 18 años, 2021
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base a la Encuesta a Hogares 2021.

La mayor parte de los hogares que no son pobres, viven con seguridad alimentaria (55,5%). En contraste, para el caso de las familias pobres se puede observar que una mayor proporción se encuentra en inseguridad alimentaria respecto a los no pobres (55,5% Vs. 38,6%). Aproximadamente, dos de cada 10 hogares pobres tienen inseguridad alimentaria severa y moderada, es decir redujeron su consumo en cantidad y calidad y tuvieron hambre y cuatro de cada 10 hogares se han preocupado por el acceso a los alimentos en el futuro, es decir experimentaron inseguridad alimentaria leve.

Gráfico 6. Bolivia: Inseguridad alimentaria de los hogares según condición de pobreza, 2021
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base a la Encuesta a Hogares 2021.

III. RECOMENDACIONES

Los resultados de esta investigación dan información valiosa sobre el estado de situación en seguridad alimentaria y abren la vía a otros estudios similares a nivel subnacional; también puede ayudar a mejorar el diseño de políticas públicas para el cumplimiento de los objetivos a largo plazo en seguridad alimentaria.

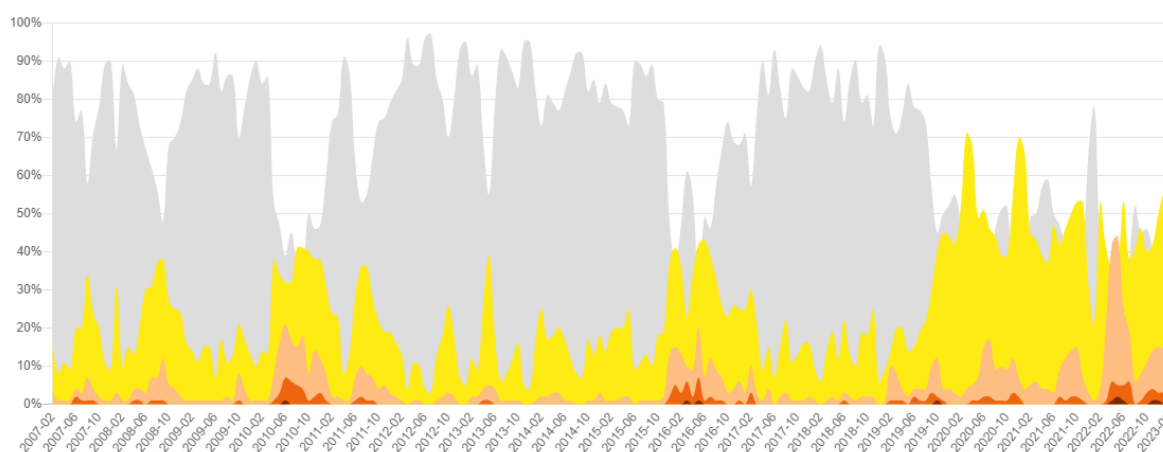
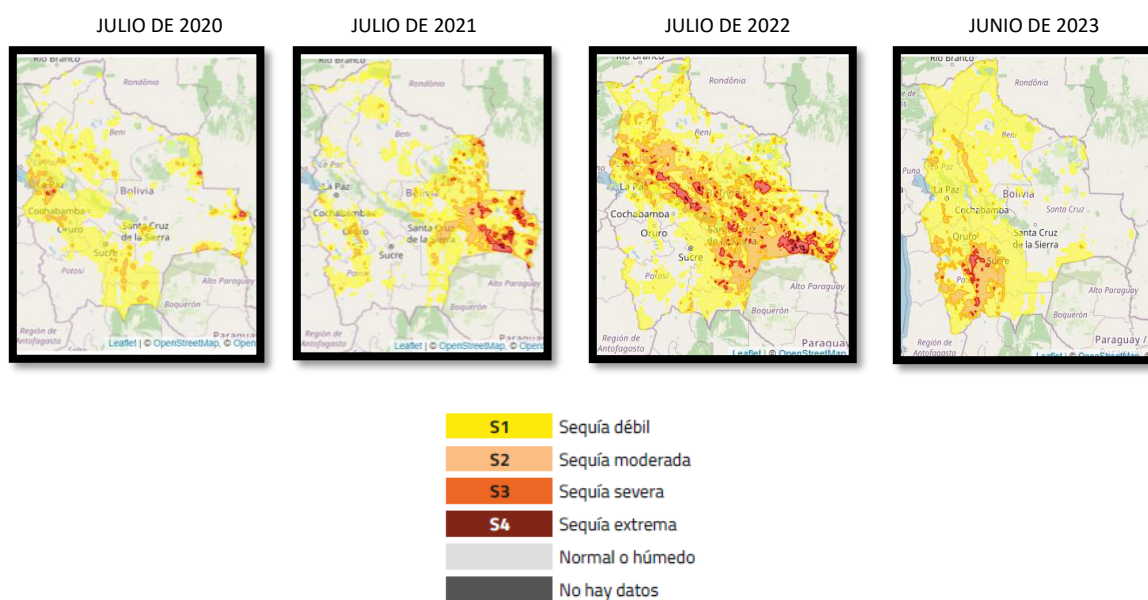
La seguridad alimentaria debe ser entendida desde un abordaje territorial donde se valore la importancia de la articulación entre lo rural y lo urbano, fortaleciendo los vínculos entre ambos espacios. Se necesita políticas públicas diferenciadas como políticas de crédito productivo para la agricultura familiar, normativas específicas para la construcción de agroindustrias familiares, modelos de comercialización directa, servicios ambientales de bases comunitarias, educación contextualizada, etc.

Sin embargo, aunque es importante la implementación de políticas diferenciadas, para solucionar los graves problemas de los territorios en materia de seguridad alimentaria, es fundamental articularlas con políticas estratégicas que apunten a la superación de los principales obstáculos del desarrollo, como son la desigualdad social, la pobreza y la ausencia de un ambiente económico que movilice los sectores productivos hacia el desarrollo sostenible. Esta acción exige de los diferentes actores (gobiernos, empresas privadas, organizaciones sociales, academia y organismos internacionales) la implementación de una estrategia coordinada para impulsar una dinamización sostenible e incluyente de los territorios rurales articulados con los urbanos.

Por otro lado, la seguridad alimentaria es un fenómeno multidimensional, y necesita de metodologías complementarias para focalizar de manera adecuada las acciones y políticas públicas. Por ejemplo, al aumento de fenómenos climáticos extremos, como las sequías afecta a la seguridad alimentaria, incrementando la vulnerabilidad de las personas al no contar con la cantidad y calidad de alimentos suficientes.

Según el monitoreo de sequías realizado por el Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (SENAMHI), para julio de 2020 había una sequía ligera a moderadamente seca, donde no se identificaron situaciones de sequía críticas. A julio de 2021, el índice de sequía combinado varió entre débil a extremo, afectando un mayor número de localidades. Para el mes de julio de 2022, la sequía en Bolivia se profundizó a más regiones donde se *“identificaron nueve cuencas con presencia de sequía moderada a severa y siete embalses con niveles de volumen bajos respecto a la normal”* (SENAMHI, 2022). Esta situación provoca el déficit de agua para consumo humano y también para riego profundizando las condiciones desfavorables para producción agrícola en el país.

Mapa 2. Bolivia: Monitoreo de sequías, julio de 2020, julio de 2021 y julio de 2022
(En porcentajes)



Fuente: Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología. (2022). Reporte Nacional de sequías de Bolivia.

Por eso, es fundamental que en Bolivia se incorpore el cambio climático en la planificación de las políticas públicas, fortaleciendo las capacidades institucionales y técnicas, las instancias de coordinación política, las estrategias nacionales y territoriales, las políticas sectoriales y el presupuesto público para las acciones de adaptación al cambio climático por su importancia en la calidad de vida de la población.

El Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028) reconoce su papel en la seguridad alimentaria y define siete pilares que enfatizan las siguientes acciones: 1. creación de un entorno político adecuado; 2. apoyo a la juventud (eje transversal); 3. promoción de la equidad de género (eje transversal); 4. fortalecimiento de las organizaciones representativas; 5. mejora de la inclusión socioeconómica y del bienestar de las familias; 6. promoción de una agricultura sostenible; y 7. fortalecimiento de la multifuncionalidad de la agricultura familiar con acciones que contribuyan al desarrollo territorial. Estas acciones convergen en dos estrategias centrales: la erradicación de la pobreza rural y la construcción de nuevos Sistemas Alimentarios, basados en los criterios de sostenibilidad, resiliencia e inclusión. Finalmente, es necesario generar información, continua y de calidad, tanto para la mejora de las políticas públicas locales en general como para la consecución de los objetivos de seguridad alimentaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Akinboade, O., Mokwena, M., & Adeyefa, S. (2016). Determinants of Food Insecurity among the Urban Poor in the City of Tshwane, South Africa. *Journal of Economics and Development Studies*, 4(2), 101-114. <http://doi.org/10.15640/jeds.v4n2a9>
- Alcaldía de Medellín. (2015). *Plan de Seguridad Alimentaria y Nutricional del Municipio de Medellín 2016-2018*. <http://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>
- Australian International Food Security Research Centre. (2015). Food security and why it matters. <http://aciarc.gov.au/aifsc/food-security-and-why-it-matters>
- Bukenya, J. (2017). Determinants of Food Insecurity in Huntsville, Alabama, Metropolitan Area. *Journal of Food Distribution Research*, 48(1), 73-80.
- Burchi, F., & Muro, P. De. (2012). *A Human Development and Capability Approach to Food Security: Conceptual Framework and Informational Basis* (No. 9). Washington D.C.
- Comité municipal de seguridad alimentaria. (2014). *Building an urban food policy. Best practices & lessons*

- learned in La Paz, Bolivia*. La Paz: Hivos/Alternativas.
- Cuesta, J., Edmeades, S., & Madrigal, L. (2013). Food security and public agricultural spending in Bolivia: Putting money where your mouth is? *Food Policy*, 40(August), 1-13. <http://doi.org/10.1016/j.foodpol.2013.01.004>
- Cuevas, A. (2017, julio 5). La desnutrición infantil aumenta en 51 municipios. *La Razón*. La Paz. http://www.la-razon.com/sociedad/bolivia-desnutricion-infantil-aumenta-municipios_0_2740525944.html
- Food and Agriculture Organization. (2011). *La Seguridad Alimentaria: Información para la toma de decisiones*. Food and Agriculture Organization. (2012). *Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA): Manual de uso y aplicación*. <http://www.fao.org/3/a-i3065s.pdf>
- Food and Agriculture Organization. (2015). *Information Systems for Food Security and Nutrition*.
- Garrett, J., & Ruel, M. (1999). Are Determinants of Rural and Urban Food Security and Nutritional Status Different? Some Insights from Mozambique. *World Development*, 27(11).
- Gebre, G. (2012). Determinants of food insecurity among households in Addis Ababa City, Ethiopia. *Interdisciplinary Description of Complex Systems*, 10(2), 159-173.
- Grobler, W. (2015). The determinants of urban food security: insights from a low income neighborhood in South Africa (pp. 371-381). <http://doi.org/10.20472/IAC.2015.015.063>
- Hernández, E., Pérez, D., & Ortiz-Hernández, L. (2013). Consecuencias alimentarias y nutricionales de la inseguridad alimentaria: la perspectiva de madres solteras. *Revista chilena de nutrición*. scielocl.
- Institut internacional de la recherche sur les politiques alimentaires. (2016). *De la promesa al impacto. Terminar con la malnutrición de aquí a 2030*. Washington D.C.: IFPRI.
- International Food Policy Research Institute. (2014). *2014 Global Hunger Index. The Challenge of Hidden Hunger*. Bonn: IFPRI. <http://doi.org/10.2499/9780896299580>
- International Food Policy Research Institute. (2016). *2016 Global Hunger Index. Getting to zero hunger*. Washington D.C.: IFPRI. <http://doi.org/10.2499/9780896292284>
- Martinez, S. (2004). *Pensions, Poverty and Household Investments in Bolivia*. http://eml.berkeley.edu/~webfac/bardhan/e271_f04/martinez.pdf
- Meléndez, G. (2008). *Factores asociados con sobrepeso y obesidad en el ambiente escolar*. Médica Panamericana. <https://books.google.com.bo/books?id=ZPM27clSnusC>
- Melgar-Quiñonez, H., Zubieta, A., Mknelly, B., Nteziyaremye, A., Gerardo, M. F., & Dunford, C. (2006). Advances in Developing Country Food Insecurity Measurement Household Food Insecurity and Food Expenditure in Bolivia. *The Journal of Nutrition*, 136, 1431-1437.
- Molledo, A., Troubat, N., Lokshin, M., & Sajaia, Z. (2014). *Analyzing Food Security Using Household Survey Data: Streamlined Analysis with ADePT Software*. Washington D.C.: The World Bank. <http://doi.org/10.1596/978-1-4648-0133-4>
- Morales, J. A., Álvarez, C., Zavaleta, D., Rocabado, C., Villarroel, S., & Prudencio, J. (2017). *Revisión estratégica de la seguridad alimentaria y nutricional en Bolivia*. La Paz.
- Ohio State University. (2012). *Informe sobre la aplicación pasada y presente de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELSA) y otras herramientas similares en América del Norte, Centroamérica y el Caribe*. Columbus.
- Omonona, B., & Agoi, G. (2007). An analysis of food security situation among Nigerian urban households: evidence from Lagos State, Nigeria. *Journal of Central European Agriculture*, 8(3), 397-406.
- PMA/UPB. (2008). *Diagnóstico, modelo y atlas municipal de seguridad alimentaria en Bolivia*. La Paz: WFP.
- Riveros, V. (2011). Seguridad alimentaria. *Seguridad alimentaria en Bolivia. Coloquios económicos N° 22*. Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología. (2022). Reporte Nacional de sequías de Bolivia. <http://monitoresequias.senamhi.gob.bo/#/>
- Salazar, L., Aramburu, J., González-Flores, M., & Winters, P. (2016). Sowing for food security: A case study of smallholder farmers in Bolivia. *Food Policy*, 65, 32-52. <http://doi.org/10.1016/j.foodpol.2016.10.003>
- UNICEF. (2009). *Estado Mundial de la Infancia. Conmemoración de los 20 años los Derechos del Niño*. New York: UNICEF.

ANEXO METODOLÓGICO

Para estudiar la percepción de seguridad alimentaria en Bolivia, se utilizaron las Encuesta a hogares 2019 y 2021. Como base metodológica se utilizó la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES) del proyecto "Voices of the Hungry" (VoH – Voces del Hambre) de la FAO donde se "*mide el acceso de las personas o los hogares a los alimentos. Asimismo, mide la gravedad de la inseguridad alimentaria basándose en las respuestas de las personas a preguntas sobre las limitaciones a su capacidad de obtener alimentos suficientes*", herramienta en distintos países del mundo. La FIES se deriva de dos escalas de seguridad alimentaria basadas en la experiencia: el Módulo Estadounidense de Encuesta de la Seguridad Alimentaria de los Hogares y la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). Está formada por ocho preguntas dicotómicas (sí/no). Las preguntas se centran en experiencias y comportamientos relativos a la alimentación descritos por los encuestados en relación con dificultades crecientes para acceder a los alimentos debido a limitaciones de recursos dentro el hogar (FAO, 2014).

La FIES clasifica los hogares en cuatro grupos de acuerdo con la cantidad de preguntas respondidas de manera afirmativa. Los puntos de corte son:

Tabla 3. Puntos de corte del FIES

CLASIFICACIÓN DE LA (IN)SEGURIDAD ALIMENTARIA	CANTIDAD DE PREGUNTAS RESPONDIDAS AFIRMATIVAMENTE	CARACTERÍSTICAS
Seguro	0	Los habitantes de los hogares tienen acceso regular y permanente a alimentos de calidad, en cantidad suficiente, sin comprometer el acceso a otras necesidades esenciales
Inseguro LEVE	1 a 3	Preocupación o incertidumbre en cuanto al acceso a los alimentos en el futuro; cantidad inadecuada de alimentos como resultado de estrategias que buscan no comprometer la calidad de los alimentos.
Inseguro MODERADO	4 a 6	Reducción cuantitativa de alimentos entre los adultos y/o ruptura de los patrones de alimentación resultante de la falta de alimentos entre los adultos.
Inseguro SEVERO	7 a 8	Reducción cuantitativa de alimentos entre los niños y/o ruptura de los patrones de alimentación resultante de la falta de alimentos entre los niños; hambre (cuando alguien se queda un día entero sin comer por falta de dinero u otros recursos para adquirir alimentos).

Fuente: Food and Agriculture Organization (2015).

La utilización de técnicas estadísticas permitió verificar la validez externa e interna de este instrumento donde se realizaron:

- Ordenamiento (ranking) de las preguntas.
- Consistencia interna (Alfa de Cronbach).
- Paralelismo de las curvas de prevalencia de afirmación a las preguntas.
- Validez externa
 - Validez predictiva, basada en indicadores socioeconómicos.
 - Validez de convergencia, basada en datos de consumo de alimentos.